

## Editorial

Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas

### **La educación económica como parte de la formación axiológica desde lo curricular en la carrera de Medicina**

#### **Economic Education as Part of Axiological Formation from Curriculum in Medicine Career**

*Rubizeida Hidalgo Hernández*<sup>1</sup>, *Miguel Torres Pérez*<sup>2</sup>, *Jaime Cruz Font*<sup>3</sup>  
*Iliana Fernández Peña*<sup>4</sup>, *Denis Coello Velásquez*<sup>5</sup>

1. Licenciada en Educación. Especialidad Psicología y Pedagogía. Asistente. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Holguín
2. Doctor en Ciencias Económicas. Profesor Titular. Universidad Oscar Lucero Moya. Holguín
3. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín
4. Máster en Ciencias Sociales y Axiología. Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín
5. Licenciada en Educación. Especialidad Inglés y Ruso. Asistente. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Holguín

Las universidades cubanas actualmente están implicadas en un gran reto: ser protagonistas del desarrollo de los procesos productivos y servicios de la sociedad, en ello, cobra especial significado la idea de fortalecer valores necesarios para enfrentar todo el proceso de recuperación acelerada, reordenamiento y reorganización de la economía nacional, recuperar el valor del trabajo, para ello, es importante la educación económica.

Los centros universitarios de ciencias médicas, no están ajenos a ello, tienen la alta misión de perfeccionar uno de los servicios más sensibles: la salud, por tanto, en el proceso de enseñanza aprendizaje debe propiciarse que los estudiantes, desde sus aulas, interioricen esta meta social actual, hasta convertirlo en un valor personal esencial.

El tema de la formación axiológica en el contexto universitario en ciencias médicas, es actual, polémico y complejo; son diversas las investigaciones que abordan desde ángulos variados la problemática en el mundo y en Cuba, pero en estas propuestas es aún limitado el tratamiento de los valores, a partir de la educación económica que debe recibir el médico.

El Ministerio de Salud Pública, en octubre de 2008, elaboró un Compendio para la educación económica de los cuadros y trabajadores del sector, en el cual se abordan consejos útiles para planificar y emplear los recursos; costos de algunos materiales de uso médico que importa el país anualmente; cuadro básico de medicamentos y su costo, etcétera<sup>1</sup>. Además, el MINSAP ha creado y puesto en práctica el Programa por la eficiencia y el empleo Racional de los recursos en el Sistema Nacional de Salud, que incluye las medidas a aplicar para tal propósito.

Todas estas acciones han estado dirigidas al profesional dirigente y profesores pero, ¿qué sucede con los jóvenes que se encuentran en las aulas de las carreras de Medicina que, una vez egresados como médicos generales, deben manifestar competencias profesionales en el cumplimiento de las cinco funciones básicas (atención médica integral, educación, investigación, administración y especiales), que se les exige en el Plan de estudio?

Los actuales estudiantes de la carrera de Medicina son jóvenes que nacieron después del triunfo de la Revolución, con garantía y goce de servicios de salud gratuitos, por ello, es importante la educación económica, para lograr sensibilizarlos y concientizarlos en que los servicios son gratis, pero cuestan; aunque en nuestro país los costos de los servicios no regulan el financiamiento de la salud, pues estos responden a objetivos sociales humanistas. Por ello, deben estar preparados para brindar asistencia médica a sus enfermos, educarlos en la prevención de las enfermedades, investigar sobre los diversos males que aquejan a la población, pero siempre con un uso racional y eficiente

de los bienes que le permiten desarrollar su futuro trabajo con ética y profesionalidad. Debemos educarlos en el principio de que: “Si se gasta menos, tendremos más”.

Si se realiza un análisis del Plan de estudio que rige la formación de estudiantes de la carrera de Medicina, se constatan limitaciones actuales en la educación económica, lo cual repercute indudablemente en su formación y preparación para enfrentar el reto actual que la sociedad exige a los profesionales del sector: excelencia y calidad en los servicios de la salud.

Por cuanto en el Plan de estudio se plantea:

- Entre los objetivos terminales: ejecutar acciones administrativas de acuerdo con la organización de salud pública para movilizar los recursos del sistema, y cumplimentar su actividad de atención médica integral; garantizar la utilización óptima de los recursos humanos, materiales y financieros asignados a los programas de salud; controlar y evaluar los programas de salud asignados a su nivel ocupacional.
- Entre los problemas a resolver por el médico general y su nivel de actuación se refleja en la leyenda de los niveles de actuación: los problemas administrativos No. 212 y No. 213 con una descripción de Administración de Servicios y Programas de Salud y Control económico de los recursos disponibles.
- En el sistema de habilidades se incluyen tres habilidades relacionadas con la administración a un nivel de aplicación: administrar servicios y programas de salud, aplicar las disposiciones concretas de Salud Pública en el lugar donde labora y reportar espontáneamente las sospechas de reacciones adversas a medicamentos al Sistema de Fármaco Vigilancia Nacional.

Basado en lo anteriormente expresado, se deduce que para cumplimentar esta función administrativa definida en el Plan de estudio, el profesional tiene que poseer un determinado nivel de educación económica que le permita el desarrollo de competencias para su desempeño profesional. Sin embargo, en el mapa curricular no se encuentra ninguna asignatura que los forme en esta dirección.

¿Cómo cumplir entonces con la meta social de brindar excelencia y calidad de los servicios desde la formación curricular? Una alternativa sería brindarle educación para valorar desde lo económico que permita desarrollar en ellos una actitud absolutamente responsable ante el trabajo, cambiar el sentido y el significado de este reto que la sociedad le exige como protagonista de su desarrollo hasta interiorizarlo, concientizarlo y convertirlo en la virtud de actuar bien en cualquier momento y lugar, donde cumpla cualesquiera de sus funciones como médico general.

Para ello, no sería necesario, la implementación de una asignatura más dentro de su currículo, sino aprovechar las potencialidades que brindan las asignaturas en las cuales deben desarrollarse conocimientos, habilidades y capacidades o competencias para el uso de tecnologías, bienes y servicios de la salud y la vez manifestar conductas, actitudes donde demuestren poseer valores tales como: disciplina y amor por el trabajo (conocer qué tiene que hacer, para qué lo hace, cuál es la utilidad, pero además, cuánto cuesta lo que hace), sentido del ahorro, cuidado de la propiedad social, la responsabilidad, el sentido del deber, sentido de pertenencia, humanismo, solidaridad e internacionalismo, que se integran todos en el valor excelencia y calidad de los servicios (con un nivel jerárquico superior), como virtud de actuar bien en cada momento y lugar.

En su teoría, el Dr. José Ramón Fabelo Corzo distingue conceptualmente el valor en tres dimensiones: objetiva, subjetiva e instituida. Plantea: *...a cada momento histórico y para cada sociedad concreta existe también un sistema de valores objetivamente conformado. La constante evolución del universo humano hace que los valores universales no constituyan un sistema inmutable, sino por el contrario, histórico-cambiante, concretando siempre su contenido en el momento histórico que vive la humanidad<sup>2</sup>.*

El valor excelencia y calidad en el servicio de la salud, adquiere su contenido en el momento actual pues se integran los tres aspectos mencionados por Fabelo, posee objetividad por responder a una necesidad objetiva de los miembros de la sociedad; posee nivel sociabilidad por ser un valor instituido por las instituciones de la salud y por desempeñar un papel fundamental en la dinámica social actual.

Solo queda el reto a los docentes, investigadores de las universidades desentrañar los objetivos, contenidos, formas de organización de la enseñanza, métodos, forma de evaluación y vías de esta educación económica que contribuya a la formación axiológica en sus estudiantes.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Compendio para la educación económica de los cuadros y trabajadores del sector.2008 [citado 27 oct 2011]. Disponible en:<http://www.hvil.sld.cu/uploads/economia/compendio.pdf>
2. Fabelo Corzo JR. Los valores y sus desafíos actuales. Instituto de Filosofía del CITMA. 2007[citado 27 oct 2012]. Disponible en: <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=46&view=1>